

ESPECIFICIDADES DEL APRENDIZAJE DE LA TRADUCCIÓN FRANCÉS>ESPAÑOL COMO SEGUNDA COMBINACIÓN LINGÜÍSTICA

SUSANA CRUCES COLADO
Universidade de Vigo

Quizás a estas alturas tal vez no sea necesario insistir en que la traducción no consiste en una simple operación lingüística de codificación (descodificación/re-codificación). La traducción así entendida es descrita por Lorscheer como: *sign-oriented translation*, es decir, traducción concebida como una sucesión o serie de signos en LO que se reemplazan por otros en la LT sin recurrir necesariamente o en absoluto) al sentido de los segmentos reemplazados. La situación de comunicación en estos casos es artificial, por inexistente. Se desarrolla la capacidad de aplicar automáticamente ecuaciones gramaticales y léxicas, y sirve fundamentalmente para la adquisición de una segunda lengua extranjera. En modo alguno se puede entonces considerar este tipo de traducción como el aprendizaje de una competencia profesional. El traductor es fundamentalmente un mediador lingüístico, y por lo tanto, un mediador intercultural, puesto que todas las lenguas están vinculadas a una sociedad (salvo, por supuesto, las denominadas lenguas muertas, y por eso lo están), siendo usadas en actos o contextos de comunicación que no se desarrollan exactamente de la misma forma en cada una de ellas.

El proceso que lleva a cabo el traductor profesional, que Lorscheer distingue del anterior y denomina *sense-oriented translation*, consiste en una serie de operaciones cognitivas complejas que serían, a grandes rasgos la comprensión del sentido de un texto en LO para proceder seguidamente, y a menudo en un intervalo muy corto de tiempo, a la búsqueda y selección de formas en LT. Estas operaciones sólo se realizarán correctamente si el traductor tiene presente la función del TO y del TT así como los destinatarios de ambos. Siendo consciente además de su papel de receptor ideal, maneja durante este proceso expectativas, conocimientos lingüísticos y extralingüísticos de estos. De modo que no basta con un conocimiento de la LO, por excelente que sea para la adecuada

construcción del sentido del TO —y en consecuencia una adecuada reexpresión—, es necesario también reconocer lo que no transmiten las palabras.

Tal y como es descrito este proceso, bastaría aparentemente con que se determinasen cuales son las competencias específicas que el futuro traductor necesita desarrollar para que fuese indiferente la lengua de la que se traduce. Sin embargo, la experiencia demuestra que esto no es así, puesto que hay una serie de conocimientos específicos ligados a cada lengua, y por tanto, retomando mi afirmación anterior, a cada sociedad (entendida esta como cultura). En resumen, aunque el proceso cognitivo es común, una buena parte de los conocimientos de todo tipo que se activan son específicos.

Estas reflexiones de índole más bien teórica y general son fruto de la experiencia como enseñante de traducción a alumnado cuya segunda lengua extranjera es el francés, situación común a muchos otros docentes de las licenciaturas de Traducción e Interpretación. Considero de todos modos necesario, para comprender con información más completa (con una perspectiva más amplia) sobre el tema que nos ocupa, describir cuál es la formación del alumnado universitario en lengua C (segunda lengua extranjera), que es como pasará a denominarla a partir de ahora, y más específicamente el de la Universidad de Vigo, pues no todos los aquí presentes conozcan tal vez la organización académica de estos estudios

En el momento de iniciar la carrera, el alumnado han de cursar obligatoriamente una lengua C, cuya oferta varía en cada universidad y de la que no necesitan tener conocimientos previos. Esto no es ni mucho menos una crítica a los planes de estudio, máxime teniendo en cuenta la no obligatoriedad en España de una segunda lengua extranjera ni en la ESO ni en el Bachillerato. Cursarán un mínimo de dos años de dicha lengua en primer ciclo, y una asignatura de traducción general C>A en segundo ciclo. El plan de estudios de la Universidad de Vigo establece un año de lengua a mayores, y otra materia de traducción C>A. En total: tres años de francés lengua C (en 1º, 2º y 3º de carrera), y dos años de Traducción general C>A /en 3º y 4º de carrera).

Las características de este alumnado quedan mucho mejor definidas todavía, tras el análisis de resultados de un cuestionario contestado por el alumnado de las materias de traducción C>A y que pone de manifiesto la poca homogeneidad de conocimientos de lengua francesa. El perfil al que llegamos es el siguiente:

- La media de años de estudio de francés es de 4,25 años, lo que indica que la mayoría ha cursado ya lengua francesa antes de iniciar sus estudios universitarios.
- Sólo el alumnado de 3º ha cursado francés en el bachillerato, lo que coincide con la implantación de una segunda extranjera en la enseñanza secundaria.
- Casi la mitad del alumnado, (en su mayoría de 4º), complementa el francés aprendido en la facultad, con clases fuera de esta.
- Casi las tres cuartas partes nunca han estado en un país de lengua francesa.
- Nadie ha disfrutado de un intercambio Sócrates-Erasmus.
- Su propia percepción sobre el nivel de lengua que poseen es, mayoritariamente, nivel medio.

Así pues, el alumnado de francés lengua C tiene un conocimiento suficiente de lengua francesa para poder traducir, pero ha tenido escaso contacto directo con la civilización francesa, a no ser a través de documentos audiovisuales. Aparentemente ya poseen

un buen afianzamiento del proceso cognitivo (que se debería haber convertido ya en rutina) que supone la traducción, y lo que es más importante, de la “gestión” de un proceso o trabajo profesional, proceso que da como resultado un producto. De hecho no suelen cometer las torpezas de redacción del alumnado de los primeros cursos, como inadecuaciones léxicas, redacciones agramaticales, etc. En resumen, se manejan con muchísima soltura en la LT, alcanzando muy buenos resultados incluso en textos de un cierto grado de especialización y complejidad.

Sin embargo, he observado una serie de fallos repetidos a lo largo de los años que llevo impartiendo esta asignatura. La identificación de su origen debería permitirnos por un lado una mejor adecuación de los contenidos de los programas de lengua francesa C a su finalidad, que no es otra que aprender lengua para traducir, con lo que este proceso implica, tal y como acabo de exponer.

Una buena parte de estos fallos proceden, a mi entender, de la inseguridad provocada por una parte por el hecho de trabajar en una lengua que no dominan perfectamente, y por su desconocimiento de una parte del vocabulario, haciendo que se centren excesivamente en las palabras aisladas, de modo que las palabras no dejan ver el texto. En estos casos se producen por ejemplo, traducciones casi palabra por palabra ya que, si bien entienden cada una de estas, no consiguen construir el sentido de un segmento.

Certes, il n'empêche: désormais l'échographie [...] rend ce choix envisageable— No lo impide: en lo sucesivo la ecografía hacen esta elección factible.

les bestsellers ne parlent pas seulement du vague à l'âme — los best-sellers no sólo hablan del vagar del alma

les toutes premières feuilles — todas las primeras hojas

si nature humaine il y a elle tient à peu de choses — si existe la naturaleza humana, esta es poca cosa.

nulle femme n'est plus livrée ainsi à son corps — ninguna mujer está dedicada así a su propio cuerpo

Los calcos gramaticales o sintácticos son realmente escasos, salvo en aquellas construcciones gramaticales próximas al español, o las que les resultan poco familiares, y no suponen una diferencia significativa con respecto al alumnado cuya lengua B es el francés. Por ejemplo, se confunde a menudo el “si” partícula condicional con el “si” partícula concesiva en francés, pero nunca en español:

Si la formation du cerveau humain est programmé génétiquement, il s'introduit, beaucoup plus que dans tout autre espèce, du jeu dans l'exécution de ce programme— Si la formación del cerebro humano está programada genéticamente, este introduce, más que otras, el juego para la ejecución de este programa

Uno de los fallos más frecuentes lo constituyen los falsos amigos. Tanto los más usuales, como los no catalogados *a priori* como tales. Entre los primeros se incluyen tradicionalmente aquellos términos franceses que por semejanza con una forma en español, se emplean como incorrecta traducción (Ejemplo: *pourtant*/por lo tanto; *depuis*/después; *parents*/parientes)

l'attention parentale — la atención paterna

langue maternelle — lengua maternal

tirant la langue à son tour — tirando de la lengua a su vez
bel enfant — bello niño
le stade de la grossesse — el estado del embarazo

Las que son objeto sobre todo de este especial calco son los términos que resultan desconocidos del estudiante, el cual se fia en exceso de la proximidad de las lenguas francesa y española, establece equivalencias de significado por analogía fonética con palabras en español sin contrastar su hipótesis de significado, lo que acaba inevitablemente por convertirse en una trampa. Se proponen traducciones que aparentemente podrían ser coherentes con el cotexto y el contexto, cuando en realidad se crean segmentos de significado absolutamente erróneo:

positions de repli — posiciones de réplica
la présence, même faible des femmes [...] — la presencia de la mujeres, aunque sea débil [...]
Droits de l'homme — Derechos del Hombre
une histoire d'anticipation — una historia de anticipación
un public benévole — un public benévole
les nationalités émergentes — las nacionalidades en alerta (por similitud emergente: emergencia)
extraordinaire avancée — extraordinaria avanzada

Una variante de estos casos estaría constituida por las traducciones literales, que podríamos denominar calcos léxicos. Consistiría en seleccionar el significado más frecuente y conocido del término, aunque en realidad resulte no ser pertinente en relación al sentido del TO. A diferencia de los anteriores, la relación de significado entre el término del TO y del TT existe como relación estereotipada, es decir, que se encuentra recogido en diccionarios y se establece como equivalente uno del otro.

Si hay que señalar unas dificultades específicas, estas son las que van ligadas al reconocimiento o mejor habría que decir al no reconocimiento, y no resolución de la aparición de elementos culturales. En primer lugar supone una insuficiencia de documentación, cuando no ausencia de la misma, lo cual es tarea y responsabilidad del estudiante. En segundo lugar, y esto debería hacernos reflexionar a los docentes, es un fallo sobre todo imputable al excesivo, por no decir exclusivo peso que tienen las formas de lengua en los programas, sobre los contenidos y valores culturales o de civilización que vehicula esa lengua, a los que se presta escasa o nula atención. Textos y documentos audiovisuales son empleados fundamentalmente como transmisión y adquisición de estructuras gramaticales, objetivo necesario, pero no suficiente. En resumen, el código se encuentra excesivamente aislado del contexto en que se produce. Cabría aducir entonces que las clases de lengua no son clases de civilización, sin embargo creo que sí se puede dar un enfoque más comunicativo, no sólo en el sentido del aprendizaje de una lengua para comunicarse, sino también para que nos comunique. P.e. qué significa el hecho de *vouvoyer* o *tutoyer* en la sociedad francesa, o el empleo de determinadas fórmulas de saludo, administrativas, irónicas etc.

Podemos señalar, como problema recurrentes los siguientes:

- No identificación de topónimos (exónimos) en la lengua C. Por ejemplo, el topónimo *Fès* (Fez), que sólo es reconocido por una o dos personas de un total de 20.

- No reconocimiento de elementos conocidos en la cultura del lector del TO, que aparecen bajo nombre propio. Al no llegar a identificar el referente extralingüístico el tratamiento que se le da es el de un nombre propio cualquiera que no remite a un conocimiento enciclopédico es decir, conocimiento adquirido por el simple hecho de pertenecer y vivir en una cultura dada, compartido por los destinatarios del TO, pero no probablemente por los del TT. Los ejemplos permitirán que este aspecto se vea más claro.

En la traducción de un folleto informativo sobre el *yiddish* y el judeoespañol editado en francés por la Comisión Europea, nos encontramos con la siguiente referencia:

Outre la langue, la littérature judéoespagnole[...] sollicite l'attention de spécialistes de la littérature espagnole tant dans les universités françaises qu'étrangères. En témoignent la toute récente Anthologie bilingue de la poésie espagnole de La Pléiade et la production d'innombrables disques de chants judéoespagnols au cours des trois dernières décennies.

Nadie reconoce que La Pléyade se trata de una editorial francesa, puesto que la solución que este grupo dio, de forma casi unánime, fue la forma española La Pléyade. Sólo una persona lo identificó aunque erróneamente, según el tema del texto y el sentido común, como un grupo de poetas franceses, resultando la siguiente frase:

A modo de muestra, la novísima antología bilingue de la poesía española del grupo de poetas franceses del siglo XVI, La Pléyade, y la producción de innumerables discos de cantos judeoespañoles durante las tres últimas décadas.

Un ejemplo más. Podemos leer la siguiente comparación en un artículo del dossier de *Le monde* (8-1-99), "L'aventure de l'embryon" dedicado a los actuales conocimientos sobre el desarrollo de un feto, la siguiente comparación:

Si on attribuait au corps cellulaire d'une neurone un moteur de fœtus humain la taille d'un ballon de football au milieu du Parc des Princes, son extrémité, toutes proportions gardées, se trouverait "quelque part du côté de Poitiers".

Una de las traducciones realizadas, fue la siguiente:

Si le atribuimos al cuerpo celular de una neurona motora del feto humano el tamaño de un balón de fútbol en el Parque de los Príncipes, proporcionalmente, se encontraría en alguna parte cerca de Poitiers.

En este caso, la autora de la traducción desconoce que el *Parc des Princes* no es un parque cualquiera con un nombre que lo distingue de los demás, sino que se trata de un estadio de fútbol que se encuentra en París. Si ella misma no conoce este lugar, probablemente tampoco sea conocido de los lectores de la traducción, máxime cuando el texto no se encuentra en una sección de deportes. Además, la referencia espacial de la distancia de París-Poitiers que funciona como símil para los lectores del TO, deja de hacerlo para los lectores del TT. Incluso, en otra traducción podemos leer "la costa de Poitiers", error que no se habría producido de haber sabido la alumna situar esta ciudad en el territorio francés. En principio, no existen fallos de comprensión o de reexpresión, sin embargo,

hay una pérdida parcial o total de información para el destinatario del TT que no comparte, por razones culturales los mismos conocimientos que el destinatario del TO.

- No reconocimiento de prácticas sociales, instituciones, cargos u objetos cotidianos. Por ejemplo: el Minitel se mantiene en un folleto sobre informática con su nombre propio en LO. En el caso de *maître de conférences* se entiende cada una de las palabras, pero no se acierta a entender qué tipo de docente se designa, ni si tiene similar en la cultura de llegada, dando por supuesto que no, y así encontramos: maestro de conferencias, profesor conferenciante, o profesor de conferencias, conferenciante.

Lo más preocupante de todo lo que acabo de exponer tal vez sea que el alumnado no llega a ver la pertinencia de la información para los destinatarios finales del TT, que no comparten los mismos conocimientos que los destinatarios de la TO. Efectivamente, la mayoría de las veces el impacto de estos fallos con respecto al conjunto del TT y de la función que ha de cumplir la traducción suele ser mínimo. Sin embargo provocan en los lectores de la misma una sensación de encontrarse ante un producto de escasa o mediocre calidad, cuando no mal traducido. Incluso aunque no sea cierto, predispone a los lectores a un “descreimiento” o puesta en cuestión de la veracidad del TT respecto al TO. Es decir, los lectores no cooperan en la comprensión del TT como lo harían con cualquier otro de su propia lengua (y cultura, obviamente), con lo cual la función primordial de un texto se halla continuamente cortocircuitada.

Todas estas apreciaciones son menos subjetivas de lo que podría parecer, puesto que el cuestionario también incluye su propia percepción de las dificultades que experimentan a la hora de traducir, y los resultados, de forma resumida, indican que:

- poseen carencias de vocabulario
- tienen interferencias con la lengua española
- tienen dificultades en reconocer la fraseología del francés
- tienen dificultades para identificar los elementos culturales

Conclusiones

Una de las características de los alumnos de traducción de segunda lengua extranjera consiste en que se hace prácticamente innecesario explicar en qué consiste el proceso cognitivo de la traducción. Si se debe, por el contrario, incidir en las cuestiones más estrictamente profesionales, sobre todo en lo que se refiere a los textos o temas que se encuentran más frecuentemente en el mercado español de la traducción, o cuáles son las dificultades de traducción de estos, y cómo resolverlas.

En segundo lugar, la cercanía de lenguas francesa y española, que en principio parecería hacer avanzar más rápidamente en el aprendizaje de la traducción entre el francés y el español, acaba con frecuencia por convertirse en una trampa, fuente de falsos amigos y de erróneas atribuciones de sentido. Por esta razón, habría que reforzar la enseñanza de los aspectos contrastivos de ambas gramáticas, y dedicar una parte específica a la fraseología.

En tercer lugar, teniendo en cuenta los reiterados fallos y no identificaciones en lo que se refiere a los elementos culturales, creo que resulta imprescindible complementar las clases de traducción con conocimientos culturales, y para ello se debe formar al

alumnado, por ejemplo, en las fuentes de documentación, tanto electrónicas como de soporte tradicional. Incluso cabría pensar en modificar las de lengua C —reducida únicamente a contenidos lingüísticos, indispensables pero insuficientes— para impartir un mayor contenido en civilización. De este modo, los futuros traductores entenderán correctamente un TO, y se esforzarán por buscar una reformulación eficaz para los lectores del texto en L, puesto que es definitiva el objetivo perseguido. No basta con traducir palabras, hay que comunicar con ellas.

